

LAS VARIANTES DE LA RECENSION OCCIDENTAL
DE LOS HECHOS DE LOS APOSTOLES (II)
(Hch 1,4-14)

JOSEP RIUS-CAMPS

Continuing the former note (*FilNT* 6 [1993] 59-68) on the textual variants of cod. D (Bezae) in the Acts of the Apostles compared with the readings of the Alexandrian text, this note considers the variants in Acts 1:4a.4b-5a.5b.6.8.9.10.11.13.14.

Proseguimos la encuesta iniciada en una Nota precedente (*Filología Neotestamentaria* VI [1993] 59-68) con el análisis de las principales variantes de la recensión occidental (TO) de Hch 1,4-14 tomando como base segura su máximo representante, el Códice Bezae, y completando los dos testimonios «occidentales» de diversa procedencia utilizados por dicho código bilingüe (D d) con los datos que nos brindan los editores modernos (Boyer-O'Callaghan³, Nestle-Aland²⁶, Merk¹¹, CNT³, Boismard-Lamouille, etc.) y los autores que han tratado la problemática de una doble recensión del libro de los Hechos. Nuestra intención no es privilegiar una recensión en detrimento de la otra, sino terciar a favor de un planteamiento *específico* del problema, que, en lugar de recurrir a una «solución» ecléctica, juzgando caso por caso cuál de las dos recensiones tiene mejores apoyos o está exenta de presuntas tendencias teológicas, permita deslindar al máximo la recensión occidental de la alejandrina. Sólo así se podrán sopesar convenientemente las respectivas variantes teniendo en cuenta el vocabulario, el estilo y la teología de Lucas, el contexto próximo y remoto en que se presentan y su ensamblaje en la singular estructura lucana, compuesta de dos «libros» o volúmenes (Lc-Hch).

Hch 1,4a

συναλιζόμενος TA (*conuescens* vg) | συναλισκ- D* (-σγ- D^H | συναυλ-36. 88. 181. 323^s. 383*. 467. 522. 614. 629. 91.5. 1108. 1241*. 1518. 1739^s. 1838. 1898. 2401². 2412². 2495 pm d (*conuiuens*) e gig p* t; Did Eus Epiph Chr Ps-Chr GelCyz Aug Qu Vig (*Contra Varimadum*): cf. B.-L. II 3; Lampe 1308.

La lectura de D* o D^H («ser arrestado junto con») se hace insostenible en el presente contexto. En opinión de Ropes, ambas variantes podrían ser debidas a

la confusión fonética de -ζ- por -σκ-/σγ- (Metzger, *TC* 278); συναλ-, a su vez, podría ser considerada como una variante ortográfica o una forma de συναυλ- (Bruce, *Acts* 68; Zerwick-Grosvenor 349; Metzger, *TC* 279). La dificultad, pues, más que en el problema textual radicaría en el sentido del término. συναλίζω, según que la vocal α se pronuncie larga o breve, adquiere el sentido de «reunirse con, congregarse» (griego clásico y helenístico) o el de «comer sal con, comer en la misma mesa con» (atestiguado documentalmente tan sólo a partir de finales del siglo II d.C.); por su parte, συναλιζομαι (deponente) en su literalidad significa «pasar la noche al raso con», de donde generalmente «morar con, convivir».

συναλ(-αυλ)ιζόμενος TA | συν. μετ' αὐτῶν TO (D d [*simul conuiuens cum eis*] e gig p* s t y sy co arm; Ephr Epihr Aug Qu Vig).

Por lo que hace al TA, συναλιζόμενος usado en sg. y en tiempo pr., seguido del aor. παρήγγειλεν αὐτοῖς, es «particularly awkward» (Metzger, *TC* 279); «bei Erwähnung nur einer Person schwerlich zutrifft» (Schneider, *AG* I 196, n. a). La falta de un complemento personal podría haber dado origen a la variante ortográfica συναυλ-, invirtiendo con ello la tendencia ya reseñada, según la cual συναλ- «könnte deshalb evtl. auch als Schreibvariante von συναλιζομαι (Deponens) verstanden werden» (Balz-Schneider, *EWNT* III 711-712).

En cambio, el TO, al conservar el complemento personal μετ' αὐτῶν, presupone que la orden de Jesús (παρήγγειλεν, aor. puntual, interruptivo de una duración) fue pronunciada en el seno de una reunión/comida comunitaria (συναλιζόμενος, part. pr. durativo continuo). De hecho, habida cuenta de que la presente escena tiene su correspondiente paralelo en la primera hoja de la bisagra creada por Lucas para unir los dos volúmenes de su única obra (Lc 24,49 // Hch 1,4) y de que la orden de permanecer en la ciudad para aguardar el cumplimiento de la Promesa del Padre fue impartida allí en el seno de una comida (cf. Lc 24,41-43), lógicamente se hace referencia también aquí a una comida de Jesús con los Once apóstoles (Hch 1,2.13). Observese que en una y otra escena primero se habla de una *comida* (ἐνώπιον αὐτῶν ἔφαγεν // συναλιζόμενος μετ' αὐτῶν) y a renglón seguido de la *orden* de «permanecer inactivos en la ciudad» // de «no alejarse de Jerosólíma» hasta que no se haya cumplido la Promesa del Padre. Por exigencias de la bisagra, se invierten quiásticamente los términos: ἐγὼ ἀποστέλλω τὴν ἐπαγγελίαν τοῦ πατρός – ὑμεῖς δὲ καθίσατε ἐν τῇ πόλει (Lc) // ἀπὸ Ἱεροσολύμων μὴ χωρίζεσθαι – ἀλλὰ περιμένειν τὴν ἐπαγγελίαν τοῦ πατρός (Hch). El hecho de que no haya constancia de la primera acepción de συναλίζω, «comer (sal) con», en los papiros (Metzger, *TC* 278, n. 10: pero, ¿hay constancia del compuesto συναλ- en los papiros?) no es vinculante para rechazarla de plano, cuanto más que éste será el sentido en que lo entendieron la mayoría de las versiones antiguas (it vg sy co arm eth) y que está perfectamente atestiguado en Manetho (*Apotelesmatica* V 339), en las Pseudo-Clementinas (Rec VII 2; EpC1 15,4; Hom XIII 4,3) y en la vida social: «Nach alter Anschauung gehören SaIz und Tischgemeinschaft zusammen» (Balz-Schneider, *EWNT* III 711).

Hch 1,4b-5a

ἦν ἠκούσατέ μου TA (Dsm) | ἦν ἠκούσα<τε> (τε *supra lineam* D^C, φησίν (- d, por influjo del TA), διὰ τοῦ στόματός μου TO (D* d p vg^{cl} mae eth; HilAug).

La adición occidental tanto podría ser una expansión para mejorar la transición hacia el discurso directo y evitar el μου desmañado del texto alejandrino (Ropes, *Beginnings* III 2), como representar la lectura primitiva de Hechos (cf. Lc 22,71 [ἀπό]; Hch 15,7 [διὰ]; 22,14 [ἐκ]). Un caso parecido de transición del discurso indirecto al directo se presenta en Lc 5,14. Por lo que se refiere a la intercalación de φησίν, véase Hch 25,5 (también aquí se pasa del discurso indirecto, v. 4, al directo), como también 25,22; 26,25.

ὅτι puede tomarse con valor recitativo (Zahn, Preuschen, Wellhausen, Delebecque) o causal (Overbeck, Knopf, Haenchen, Schneider): en el TA se debe tomar en sentido causal, puesto que el *logion* que viene a continuación hace referencia al *presente* del que habla, mientras que el dicho a que se alude en el v. 4b (ἠκούσατε) pertenece obviamente al *pasado*; en el TO, en cambio, tiene valor recitativo, como se verá en seguida. En este caso, el *logion* así introducido contendría la Promesa del Padre (cf. Haenchen, *AG* III, n. 2).

Hch 1,5b

ἐν πνεύματι βαπτισθήσεσθε ἄγιω TA (S* B 81. 915 *pc*; Did): única ocasión en el TA, sobre 4lx, en que «l'adjectif ἄγιω est anormalement séparé du substantif» (B.-L. II 4) | βαπ. ἐν πν. ἄγ. P⁷⁴ S^c A C E ψ M vg; Or Cyr: armonización con Hch 11,16 | ἐν πν. ἄγ. βαπ. καὶ ὁ (ὁ καὶ?) μέλλετε λαμβάνειν TO (D* d gig s t y vg^{mss}; Ephr Hil [Chr] Ambrst Aug^{pt} Vig MaxTaur Cass: cf. Epp, *Theological Tendency* 116).

El TA avala la Promesa del Padre, Promesa que los apóstoles ya habían escuchado de labios de Jesús (τὴν ἐπαγγελίαν τοῦ πατρὸς ἦν ἠκούσατέ μου), sin que de hecho haya quedado constancia de ese *logion* en el Evangelio (Lc 24,49 se refiere a la misma escena), aduciendo el *logion* del Bautista como ya parcialmente realizado (Ἰωάννης μὲν ἐβάπτισεν ὕδατι) y en vías de ser completado (ὑμεῖς δὲ ἐν πνεύματι βαπτισθήσεσθε ἄγιω) dentro de muy pocos días, con el énfasis puesto en el verbo. En este supuesto, sin embargo, no se explica la omisión de καὶ πυρί que Lc 3,16 (junto con Mt 3,11) ha añadido al substrato marcano (Mc 1,8).

Por su parte, el TO distingue nítidamente entre un *logion* que Jesús habría revelado a los apóstoles con *anterioridad* y cuya literalidad *ahora* les recordaría —*logion* que, hasta ahora, sólo conocíamos bajo la forma escatológicamente coloreada de Juan Bautista (cf. Lc 3,16)—, donde Jesús habría silenciado significativamente el aspecto vindicativo del καὶ πυρί del Bautista, y la puntualización que les hace en el *presente*, καὶ ὁ μέλλετε λαμβάνειν κτλ. Lucas hará referencia de nuevo a ese *logion* en los mismos términos, si bien sin la inversión quiástica (ἐβάπτισεν ὕδατι // ἐν πνεύματι ἄγιω βαπτισθήσεσθε), en Hch 11,16 (ἐβάπτισεν ὕδατι // βαπτισθήσεσθε ἐν πνεύματι ἄγιω). Sobre su procedencia los autores oscilan entre una tradición anterior a Lucas (Haenchen, *AG* III) y un *logion* del Bautista que Lucas habría transformado en un dicho de Jesús (Pesch,

AG I 65: «Mk 1,8 parr; die markinische Fassung steht der vorliegenden am nächsten»).

Por lo que atañe a la construcción καὶ ὅ, «y, éste (el Espíritu Santo), estáis a punto de recibirlo» (D d), no es absolutamente imposible, si bien la construcción ὅ καί, tan típica de Lucas (Mt 1x; Mc 3x [+ 1x y1]; Jn 1x; Lc 5x [+ 3 v1]; Hch 12x [+ 2x v1 + 3x TA + 8x TO]), ofrece un griego mejor: puede verse É. Delebecque, *Ascension et Pentecôte dans les Actes des Apôtres selon le codex Bezae*, en *Revue Thomiste* LXXXII (1982) 82, n. 13. Podría muy bien ser que el Códice Bezae conservara un texto prerrecensional. En uno y otro caso el relativo hace las veces del pronombre demostrativo (ὅ = τοῦτο: cf. B.-D.-R., § 293,3c). El sentido no cambia. En el primer caso, sin embargo, la copulativa καί serviría para enlazar un *logion* ya conocido de los apóstoles con la *puntuación* que Jesús les hace en el momento presente. Después del verbo auxiliar μέλλω, el inf. pr. (λαμβάνειν, aquí) es normal en Lucas (Lc 10x; Hch 27x) y en el NT, indicando la *immediatez*; sólo Lucas, y por cierto tres veces, emplea el inf. fut. ἔσεσθαι, para señalar un hecho *ineluctable* (Hch 11,28; 24,15; 27,10).

οὐ μετὰ πολλὰς ταύτας ἡμέρας TA | οὐ ... ἡμέρας + ἕως τῆς πεντηκοστῆς TO (D* d sa mae; Ephr [In Eph 4,10] Aug^{pt} Cass).

La litote del TA va acoplada al fut. βαπτισθήσεσθε. La litote es un recurso retórico mediante el cual un concepto es expresado por la negación de su contrario (cf. U. J. Cadbury, *Litotes in Acts*, en: FS E. W. Gingrich, Leiden 1972, pp. 58-69).

La puntualización del TO va más allá de la litote del TA, al acoplarla no a βαπτισθήσεσθε (dejando así la puntualización de ser parte integrante del dicho precedente), sino a μέλλετε λαμβάνειν, al tiempo que delimita perfectamente el máximo intervalo de tiempo que deberá transcurrir antes de que se realice la Promesa, a saber, entre «de aquí a pocos días» (lit. «no después de muchos días que son éstos»: «le démonstratif ταύτας est attribut; par suite ἡμέρας, sans article, se rattache à πολλὰς», como muy bien precisa Delebecque, *Ascension* 83; en n. 15 aduce una expresión análoga de Lc 24,21), a contar a partir del día en que Jesús se ausentaría de ellos, el *cuadragésimo*, y «hasta el (día) quincuagésimo», es decir, no después de la fiesta judía de Pentecostés, que tenía lugar *cincuenta* días después de Pascua. Como en el TA, la litote subraya la brevedad de este intervalo.

Según el TO, los apóstoles sabían perfectamente que el tiempo de espera y de inactividad que Jesús les había ordenado observar después de su partida en ningún caso iba a rebasar los diez días que mediarían entre la ascensión, ya inminente, y Pentecostés. El último día del plazo fijado por Jesús sería el día quincuagésimo, sin que ello signifique que el cumplimiento de la Promesa tuviera que realizarse necesariamente ese día, sino todo lo contrario: el compás de espera que deberán respetar permaneciendo inactivos (literalmente «sentados»: καθίσατε ἐν τῇ πόλει ἕως οὗ, Lc 24,49; expresiones equivalentes en Mc 14,32; Lc 14,28.31) durante «estos días» (ταύτας ἡμέρας) no superará en ningún caso la fiesta judía de Pentecostés que se avecina. De donde se deduce que si —como Lucas precisa más adelante— Pedro rompió la tregua «levantándose en (el transcurso de) estos días» (ἐν ταῖς ἡμέραις ταύταις ἀναστὰς, Hch 1,15), para restaurar por su cuenta y riesgo el nuevo Israel con la elección de Matías

(cf. 1,26: véase *Comentari* I 86-88), cuando Jesús no se había prestado a hacerlo (1,6), no tiene nada de extraño que el cumplimiento de la Promesa haya debido demorarse hasta el último momento, cuando estaba ya para agotarse el plazo fijado por Jesús (Καὶ ἐν τῷ συμπληροῦσθαι τὴν ἡμέραν τῆς πεντηκοστῆς, 2,1 TA | Καὶ ἐγένετο ἐν ταῖς ἡμέραις ἐκείναις τοῦ συμπλ. τ. ἡμ. τ. πεντ. TO).

Como puede observarse, según el TO Lucas es muy consecuente tanto en la delimitación exacta del plazo de días en que los apóstoles habrían debido permanecer inactivos aguardando el cumplimiento de la Promesa (οὐ μετὰ πολλὰς ταύτας ἡμέρας ἕως τῆς πεντηκοστῆς), como al insinuar que la tregua se rompió precisamente «por estos mismos días» (ἐν ταῖς ἡμέραις ταύταις), como finalmente al comprobar que, a pesar de eso, la Promesa se ha cumplido, aun cuando su realización haya tenido que demorarse hasta el último día del plazo (ἐν ταῖς ἡμέραις ἐκείναις ... τὴν ἡμέραν τῆς πεντηκοστῆς) y, todavía, a una hora avanzada (las nueve de la mañana, hora que, en el día judío, comenzado a las seis de la tarde anterior, supone transcurrida más de la mitad del día). En consecuencia, tanto en 1,5 TO como en 2,1 la mención de «Pentecostés» no pone énfasis en el carácter *festivo* de dicho día, sino en el aspecto simplemente *numérico*, como último día válido del plazo de diez días que Jesús habría fijado para que los apóstoles recibieran el Espíritu Santo. En Hch 20,16, en cambio, al igual que en 1 Cor 16,8 (las otras dos ocurrencias en el NT), el término ha adquirido ya una connotación nueva debido al hecho de que la efusión del Espíritu Santo sobre la iglesia apostólica tuvo lugar ese día.

Hch 1,6

ἡρώτων TA (S A B C 88.915, 1175 pc) | ἐπηρώτων TO (D EM; Hipp).

El TO concentra la acción del verbo sobre la persona de Jesús (véase Moulton II 312): los apóstoles interrogan a Jesús al modo como había sido interrogado por los fariseos: ἐπερωτηθεῖς δὲ ὑπὸ τῶν Φαρισαίων πότε ἔρχεται ἡ βασιλεία τοῦ θεοῦ (Lc 17,20).

ἀποκαθιστάςεις τὴν βασιλείαν τῷ Ἰσραήλ. TA (*restituere* [-ues d^G] *regnum istrahel d**) | ἀποκαταστάνεις εἰς τ. βασ. τοῦ (τῷ D^H) Ἰσρ. D* (E geo) | ἀποκατασταθήσῃ καὶ πότε ἡ βασιλεία τοῦ Ἰσρ., reconstrucción de Zahn, Ropes, a partir de Aug^{ac}: *domine si in hoc tempore repraesentaberis et quando regnum israel?* (cf. Zahn, AG I 31; B.-L. II 4).

El TA deriva el verbo compuesto de -ίστανω. D* lo hace derivar de la forma -στανω (cf. Moulton I 55, n. 2), al igual que Mc 9,12 S* D (28) y Hch 17,15 P⁴⁴ D. εἰς es considerado como una dittografía (Scrivener, BCC 439; Delebecque, *Les deux Actes* 29); sin embargo, habida cuenta de que D*, en lugar del dat. τῷ Ἰσραήλ, retiene el gen. τοῦ Ἰ., la prep. podría muy bien marcar la situación primigenia en que Jesús, a requerimiento de los apóstoles, debería restablecerlos (ἡμᾶς, cautelosamente implícito) «en (la función de regir) el Reino de Israel» (construcciones parecidas con εἰς en Ex 4,7; 1 Esd 1,29; 6,25 e Is 23,17 [pas.]; Jr 16,15; 23,8 y 24,6 [act.]; 29,6 [pas.]; 2 Mac 12,39 [act.]; con ἐπί en Gn 40,13 y 41,13 [act.]; 2 Mac 15,20 [pas.]), en la misma función, a saber, que Jesús les había conferido cuando los eligió en calidad de «Doce», pero que se había ido al traste con la defección de Judas. En ambas recs. el pr. tiene sentido de fut. (cf B.-D.-R., § 323) inminente. La cons-

trucción en gen. de D*, τὴν βασιλείαν τοῦ Ἰσραήλ, puesta en boca de los apóstoles, está en evidente contraste con la instrucción que les acaba de impartir Jesús περὶ τῆς βασιλείας τοῦ θεοῦ (Hch 1,3).

Hch 1,8

ἐν τε Ἱερουσαλὴμ καὶ ἐν πάσῃ τ. Ἰουδαίᾳ TA (P⁷⁴ S B C³ E Ψ M lat; Cyr) | ἐν τε Ἱερ. καὶ πάσῃ τ. Ἰ. TO (A C* D 81. 206. 323. 522. 547. 945. 1611 pc d sa mae eth geo; Or Hil Qu).

El TO distingue dos miembros bien diversificados por dos prep. perfectamente ensambladas (ἐν τε ... καὶ ἕως): ἐν τε Ἱερουσαλὴμ καὶ πάσῃ τῇ Ἰουδαίᾳ καὶ Σαμαρείᾳ, de un lado, marcando el punto de partida, y καὶ ἕως ἑσχάτου τῆς γῆς, del otro, indicando el ámbito de la misión: es decir, *a*) los inicios de la misión que se desarrollarán complexivamente *en* el marco palestinese (judíos y samaritanos) y *b*) la misión propiamente dicha que se extenderá por todo el mundo pagano *hasta* los confines de la tierra (Schneider, AG I 196, n. f). La mayoría del Comité editorial de GNT³, siguiendo NTG²⁶, incluye el segundo ἐν entre [], pues vacila entre retener esta repetición como un semitismo, que habría sido eliminado por los escribas griegos por considerarlo poco idiomático, y descartarla como una añadidura de los copistas tendente a diferenciar la ciudad de Jerusalén de las dos regiones palestineses (Metzger, TC 281-282). En caso de retenerla, obtendríamos un período trimembre («Jerusalén» / «Judea y Samaria» / «la tierra»).

Ahora bien, el testimonio sobre Jesús que los apóstoles deben dar ante la institución judía, ἕσεσθέ μου μάρτυρες ἐν τε Ἱερουσαλὴμ (en sentido sacral), tiene su paralelo en Lc 24,47b-48: εἰς πάντα τὰ ἔθνη [ámbito de la misión] ἀρχόμενοι ἀπὸ Ἱερουσαλὴμ [punto de partida del éxodo de la comunidad] ὑμεῖς μάρτυρες τούτων. (En lo referente a la puntuación, a la selección de ἀρχόμενοι entre las diversas vars. y a la teórica ambigüedad del verbo a suplir, cf, *De Jerusalén a Antioquía* 29-30.) Ese paralelo inclina a eliminar el segundo ἐν (con TO) y a considerar el período como bimembre: *a*) «y así seréis testigos míos no *sólo en* Jerusalén», punto de partida del éxodo que Jesús ya ha llevado a cabo (cf. Lc 9,31) y que deberán realizar igualmente los apóstoles, aun cuando el primero que de hecho dará ese testimonio integral será un helenista, Esteban (cf. Hch 22,20: τοῦ μάρτυρός σου), «y en toda la Judea y Samaría», testimonio que nuevamente darán los prófugos helenistas y en especial Felipe (cf. 8,1b.5), siempre dentro de los límites de Palestina, *b*) «*sino hasta* los confines de la tierra» (equivalente de Lc 24,47a: εἰς πάντα τὰ ἔθνη), a partir del momento en que los helenistas, por descontado, traspasarán las fronteras de Israel (cf. Hch 11,19).

Hch 1,9

καὶ ταῦτα εἰπὼν βλέπόντων αὐτῶν ἐπήρθη, καὶ νεφέλη ὑπέλαβεν αὐτὸν ἀπὸ τῶν ὀφθαλμῶν αὐτῶν TA | καὶ ταῦτα εἰπόντος αὐτοῦ νεφέλη ὑπέλαβεν (ὑπέβαλεν D*, por metátesis) αὐτόν, καὶ ἀπήρθη ἀπὸ ὀφθαλμῶν αὐτῶν TO (D d [sy^p] sa mae; Aug [sa mae Cyp Aug Qu leen simplemente ἀπ' αὐτῶν]: cf. Epp, *Ascension in Textual Tradition* 137).

Según Boismard-Lamouffle, «Le TO a conservé le texte primitif, avec son réalisme apocalyptique: Jésus est enlevé sur une nuée (Dn 7,13; Mc 13,26; 14,62). Sur le sens donné ainsi à ὑπέλαβεν, cf. Hérodote I,24 (Clio): τὸν δὲ δελφίνα λέγουσιν ὑπολαβόντα ἔξενεῖκα ἐπὶ Ταίναρον; il s'agit du barde Arion qui est emporté par un dauphin après s'être jeté à la mer. Le réalisme apocalyptique a disparu du TA où la nuée n'a plus d'autre rôle que de cacher Jésus aux yeux des disciples» (II 5). Metzger, *TC* 282, juzga «incongruente» la añadidura ἀπὸ ὀφθαλμῶν αὐτῶν («by conflation from the ordinary text»); Epp, *Ascension in Textual Tradition* 138, n. 10, conjetura que la lectura de Agustín (*ab eis*) podría ser la primigenia del TO; Boismard-Lamouffle lo dan ya como cierto y opinan que «D a complété le texte probablement sous l'influence du latin, d'où l'absence d'article» (II 5). Véase, con todo, Lc 5,35, en lo referente al régimen del verbo, y Lc 19,42; Hch 26,18, por lo que hace al uso del artículo. Delebecque, *Ascension* 79-82, en cambio, piensa que el TO ofrece una relación más coherente: primero una nube lo levantó («de soulève en le *prenant par en dessous*») y, en consecuencia, lo perdieron de vista, mientras que el TA fuerza a traducir el verbo ὑπολαμβάνω por «sustraer», «esconder a sus ojos», «verb qui par lui-même ne signifie ni *soustraire* ni *dérober*» (p. 80).

Hch 1,10

ἐν ἑσθήσει λευκαῖς TA (P^{56c} SA B C Ψ 81. 323. 945. 1175. 1739^s *pc lat*; Eus) | ἐν ἑσθήτι λευκῇ TO (P^{56*} D E M d e sy geo; Or Aug).

El dat. pl. «of the rare word ἑσθῆσις, for which M[oulton] M[illigan] quote a papyrus of A.D. 159-60» (Bruce, *Text* 72) del TA podría deberse, como en Lc 24,4 A C (L) W Θ Ψ (0124) f^{1.13} M sy^h, al hecho de tratarse de dos personajes (B.-L. II 5). En los LXX se presenta en 2 Mac 3,33, a propósito de los dos jóvenes que se aparecieron a Heliodoro, y en 3 Mac 1,16, a propósito de los sacerdotes. El TO retiene el dat. sg. de ἑσθῆς, como en Lc 24,4 P⁷⁵ S B D lat sy^{s.c.p.}; Or. ἑσθῆς se presenta también en Lc 23,11 y Hch 10,30; 12,21, así como en Sant 2,2 (2x).3; en los LXX, en 1 Esd 8,68.70; 2Mac 8,35 y 11,8 (ἐν λευκῇ ἑσθήτι), siempre en sg.

Hch 1,11

βλέποντες TA (P⁷⁴ S* B E 33. 81. 323. 945. 1241. 1739^s. 2495 *al*; Eus) | ἐμβλ- TO (P⁵⁶ S^C A C D Ψ M d [*aspicientes*] vg^{ms} sy^p; Aug Qu).

ἀφ' ὑμῶν εἰς τὸν οὐρανόν TA (S B *cet a e ph* vg sy^{p.h} sa bo arm geo) | ἀφ' ὑμῶν TO (D 33^c 242. 326*. 2495 *pc d gig t** vg^{mss} bo^{mss}; Aug Vig); Epp, *Ascension in Textual Tradition* 139; Metzger, *TC* 283.

La insistencia del TA en la precisión εἰς τὸν οὐρανόν (4x en dos versículos) es sospechosa. En las otras dos ocasiones en que Lucas usa el pas. de ἀναλαμβάνω para referirse a la ascensión de Jesús al cielo no se presenta esta precisión (cf. Hch 1,2.22); en cambio, cuando, a propósito del lienzo de la creación, su silencio podría prestarse a confusión, la explicitará convenientemente (10,16; cf. 11,10). La tesis de Epp, *The Ascension in the Textual Tradition of Luke-Acts*, según la cual «the “Western” text assumed for itself the task of reducing if not eliminating the observable, objectifying aspects of the ascension from the gospels and Acts» (p. 142), podría fácilmente formularse a la

inversa diciendo que el TA tiende no tanto a subrayar —usando sus propios términos— «the historical, observable aspects of the ascension» (p. 136), pues en todo caso se trata de un lenguaje metafórico, cuanto a explicitar o enfatizar el dramatismo de la escena: 1) Lc 24,51: διέστη ἀπ’ αὐτῶν καὶ ἀνεφέρετο εἰς τὸν οὐρανόν TA, en lugar del simple ἀπέστη ἀπ’ αὐτῶν TO; 2) Hch 1,2: ἀνελήμφθη en posición enfática, al final del versículo; 3) 1,9: βλέπόντων αὐτῶν ἐπήρθη TA, en lugar de ἀπήρθη TO; 4) 1,11: adición de εἰς τὸν οὐρανόν. Según hemos comprobado en otro lugar, Lucas utiliza en la ascensión de Jesús las mismas expresiones que emplea en otras ocasiones para indicar el momento preciso en que un mensajero —celeste, diabólico o humano— ha terminado su misión o el momento en que ha concluido una visión, tanto para indicar *separación* como *arrebatación* (cf. «El seguimiento de Jesús, el Señor, y de su Espíritu en los prolegómenos de la misión (Hch 1-12)», en *Estudios Bíblicos* 51 [1993] 81 y n. 10).

Hch 1,13

ὁ τε Πέτρ. καὶ Ἰωάν. καὶ Ἰάκ. καὶ Ἄνδρ. ... Ἰάκ. Ἄλφ. καὶ Σίμ. ὁ ζηλ. καὶ Ἰούδ. Ἰάκ. TA | ὁ τε Πέτρ. καὶ Ἰωάν., Ἰάκ. καὶ Ἄνδρ. ... Ἰάκ. ὁ τοῦ Ἄλφ., Σίμ. ὁ σηλ. καὶ Ἰούδ. Ἰάκ. TO (D d).

En la disposición de la lista de los Once, el TA une estrechamente los cuatro primeros nombres con τε ... καὶ ... καὶ ... καί, distingue después dos patejas ensambladas con un καί y une de nuevo con dos καί los tres últimos nombres (figura 4 + 2 + 2 + 3). El TO, en cambio, la dispone a base de cuatro parejas de nombres unidos con un καί, si bien enfatizando la primera con τε ... καί, y de una terna final de nombres, yuxtapuestos los dos primeros y unidos éstos con el tercero mediante un καί (figura 2 + 2 + 2 + 2 + 3). La disposición del TO subraya mejor que la del TA que se trata de una lista *truncada*; por otro lado, la primera pareja, tan bien deslindada por el TO, representará a continuación a todo el grupo apostólico (Hch 3,1.3.4.11; 4,13.19; 8,14: cf. Lc 22,8). El art. antepuesto al primer nombre, presente en ambas recensiones, es extensivo a todo el grupo apostólico (cf. Heimerdinger-Levinsohn, «The use of the definite article», *FilNT* 5 [1992] 19.29). Si la comparamos con la lista de Lc 6,13, comprobaremos que allí los doce nombres elegidos por Jesús estaban alineados en plan de igualdad (coordinados todos con un καί, igual que la futura lista de los siete helenistas de Hch 6,5), y que Simón iba acompañado de su hermano Andrés, mientras que la otra pareja de hermanos venía a continuación. El cambio de posición de Juan, asociado ahora íntimamente a Pedro, sobre todo en el TO, prepara la futura pareja que actuará en representación del grupo; el liderazgo, ya insinuado en el Evangelio (cf. Lc 8,51; 9,28), prevalece en la lista de Hechos.

Ἄλφαιου TA | ὁ τοῦ Ἄλφ. TO (D 642. 808 sy^{h*} mae bo).

El TA lo califica exactamente como en Lc 6,15, mientras que el TO parece querer distinguirlo mejor del otro Santiago.

Hch 1,14

σὺν γυναῖξίν TA | σὺν ταῖς (- Dsm) γυναῖξίν καὶ τέκνοις TO (D d [*cum mulieribus et filiis*]; Don[atisti] [*cum altricibus suis mulieribus*]; W. Thiele, *Eine*

Bemerkung zu Act 1,14, en ZNW 53 [1962] 110-111: «(Die Wendung) setzt einen altlateinischen Text voraus, der wie der Codex Bezae den Zusatz “und Kindern” bot, denn ... es habe sich um stillende Frauen gehandelt» (p. 111), a saber, de mujeres que amamantaban a sus pequeños.

Según el TA, la mención de unas «mujeres», sin art., a continuación de los Once, tanto puede hacer referencia al grupo de mujeres que acompañaron a Jesús desde Galilea (cf Bruce, *Text* 74), como a las mujeres de los apóstoles (cf Zerwick-Grosvenor 351: «σὺν γυναιξίν without article, *with (several) women* or as a set phrase, *with their wives*»). Con todo, por lo que hace a la primera posibilidad, en todas las ocasiones en que se ha presentado el grupo femenino, o bien tenía una determinación (Lc 8,2; 23,27.49; 24,22), o bien llevaba art. anafórico (23,55; 24,24). La recensión del TO, en cambio, por el hecho de llevar art. anafórico y de mencionar los «hijos», sólo puede referirse a las mujeres e hijos de los Once apóstoles. Una frase equivalente en Hch 21,5: προπεμπόντων ἡμᾶς πάντων σὺν γυναιξὶ καὶ τέκνοις (sin art., por tratarse de una enumeración genérica); cf Mt 14,21: χωρὶς γυναικῶν καὶ παιδίων; 15,38; 18,25; 19,29 vl.

Μαριάμ TA (B E 27. 29. 40. 61. 81. 96. 142 sa eth; Chr^{pt}) | Μαρία TO (S A C D pl d co; Chr^{pt}).

La forma hebrea, indeclinable, Μαριάμ, del TA es la forma utilizada mayoritariamente por Lucas en el Evangelio para la madre de Jesús (Lc 1,27.30.34.38.39.46.56; 2,5.34, sin art., y 2,16.19 S² A L W Ξ Ψ 053 I^{1.13} M bo^{pt}, con art.). La forma helenizada, declinable, Μαρία, la usa esporádicamente Lucas en el Evangelio (Lc 1,41 y 2,19 S* B D R Θ 1241. 1424 pc sa bo^{pt}) y en Hechos (aquí, según el TO). Si bien, en teoría, se debería aceptar «as original the more Semitic variant» (J. K. Elliott, *Essays and Studies in New Testament Textual Criticism*, Córdoba 1992, p. 32), habida cuenta del frecuente empleo por parte de Lucas de los nombres dobles, en sus respectivas formas semítica y helenística (p.ej., Jerusalén/Jerosólíma, Simeón/Simón, Saúl/Saulo, etc.), cabe la posibilidad de que Lucas se sirva también aquí del mismo procedimiento literario. «Mariám», su nombre originario, connotaría su pasado hebreo, mientras que «María», nombre helenizado, correspondería a la forma como era nombrada la madre de Jesús en el seno de la comunidad lucana, de habla griega (Lc 1,41; 2,19 vl y Hch 1,14 vl: incisos redaccionales). De hecho, según he indicado en *María la madre de Jesús, en los Hechos de los Apóstoles (Ephemerides Mariologicae XLIII [1993] 273-275)*, Lucas establece una clara inclusión entre esta escena (Hch 1,12-14) y la de la liberación definitiva de Pedro al término de la primera parte de Hechos (12,1-17), poniendo en paralelo «María, la madre de Jesús» y «María, la madre de Juan, el llamado Marcos».

τῇ μητρὶ Ἰησοῦ B | μητρὶ τοῦ Ἰ. D.

El TA retiene el art. ante μητρί y lo suprime (sólo B) ante Ἰησοῦ; el TO invierte la situación, suprimiendo el art. ante μητρί (sólo D, *matre d*: «τῇ μητρὶ/*quae fuit (erat) mater*: e g p* m Cyp Aug^{aa} ChrAq Jer(codd)», según B.-L. II 6) y reteniéndolo con todos los demás códigos ante Ἰησοῦ. El TA pone énfasis en Mariám, conocida como *la madre* de Jesús; el TO, en cambio, lo pone en *la persona* de Jesús, como muy acertadamente señalan Heimerdinger-Levinsohn: «the Bezan text, with its more persistent retention of the article,

tends to view Jesus more as an identified, known character than the Alexandrian text» («The use of the definite article», 22)

σύν (τοῖς ἀδελφοῖς αὐτοῦ) TA (B C³ E 33. 81. 326 *pm*) om. TO (S A C* D 88. 104. 134. 241. 464^c. 468. 547, 876. 915. 1175. 1311. 1758. 1765. 1838 *al d lat sa bo arm*).

El TA presupondría la presencia de tres grupos, ensamblados con la prep. σύν: los Once // las mujeres y María // los hermanos. La adición pretende establecer una separación más nítida entre éstos últimos y el grupo de las mujeres, cosa que queda ya suficientemente asegurada al evitar que el nombre de «Jesús» vaya acoplado a la mención de sus hermanos. El TO, en cambio, distingue netamente dos grupos *mixtos* entre los presentes, dispuestos en forma de quiasmo: los Once (masc.) / con sus mujeres (fem.) e hijos // María (fem.), la madre de Jesús (su hijo) / los hermanos (masc.) de éste. En los extremos de la figura (hombres / mujeres-hijos // mujer-hijo / hombres) se contraponen dos grupos antagónicos: los Once apóstoles, discípulos de Jesús, quienes hasta la defección de Judas representaban en su calidad de Doce al nuevo Israel, y los hermanos de Jesús, quienes, perteneciendo al antiguo Israel, invocan su parentesco de sangre con el Mesías.

Tanto en el TA como en el TO el acoplamiento del nombre de Jesús a Mariám/María, a la vez que pone en resalte la figura de ésta como «madre», establece un claro distanciamiento entre Jesús y «sus» hermanos. Sin embargo, en el TO la oposición entre «todos éstos», los Once como grupo truncado y no restaurado por Jesús, y «los hermanos de éste» (lit.), situados en los extremos del quiasmo, es mucho más evidente.